

RESPUESTA A LA PREGUNTA ORAL FORMULADA POR ISABEL GONZALEZ, DEL GRUPO PARLAMENTARIO ELKARREKIN PODEMOS, SOBRE EL SINHOGARISMO EN EUSKADI

Refiriéndose al estudio del EUSTAT ¿Qué valoración hace su departamento de la situación del sinhogarismo en Euskadi?

Eguerdion!!

Ez da datu ona Eustatek islatutakoa, noski.

Baina ondo interpretatzeak gauza batzuk zehaztea eskatzen du.

No es un buen dato el reflejado por el Eustat evidentemente.

Pero interpretarlo bien requiere precisar algunas cosas.

Quiero aclararle que los datos de EUSTAT recogen la cifra de 4.456 personas que, al realizar el trabajo de campo, estaban en servicios de alojamiento y comedores sociales.

No hay 4.456 personas en la calle. Alrededor del 80% son atendidas en recursos sociales.

Y, por tanto, atendidas. Pero estos datos nos preocupan.

Como supongo sabrá, anteayer realizamos el recuento bienal de personas en calle impulsado por el Departamento.

Siempre hemos tenido claro que para acertar con las políticas más efectivas debemos tener la información más certera posible

Y los resultados del recuento bienal no fueron buenos, pero sitúan la problemática de las personas en calle en sus justos términos.

No son más de 4.000 personas en calle, son 661 personas.

Demasiadas, sin duda.

Los programas Lehen Urratsa, Irauli o Trapezistak han sacado a muchas personas de la calle.

Centenares de jóvenes.

Pero el número de personas en calle no se ha reducido.

El recuento de anteayer se eleva a 661 personas y la mayoría se sitúa en las tres capitales vascas.

En este último recuento hemos tratado de llegar a más lugares, incluso a aquellos menos accesibles y a veces inseguros a los que hasta ahora no llegaba el voluntariado.

Donostia, Bilbao y Gasteiz tienen más personas en calle que en 2018 cuando se realizó el último recuento antes de la pandemia y el confinamiento.

2

Ya hemos finalizado la evaluación de la última Estrategia de personas sin hogar y para finales de este año presentaremos la nueva que debe ser la herramienta para ayudar a estas personas.

Lo que si le puedo adelantar es que las instituciones vascas han realizado un gran esfuerzo para dotarse de recursos sociales para atender a la exclusión residencial.

Y sí, tengo claro que en Euskadi disponemos de más recursos de atención que en el Estado y en la mayoría de Europa.

Pero es necesario reforzar estas políticas.

El incremento en nuestras capitales no es nada diferente a lo que sucede en todas las grandes ciudades europeas. Un ejemplo Barcelona.

Las consecuencias de la Covid y de la guerra de Ucrania han incrementado el número de personas en calle en todas las grandes capitales europeas que se convierten en centros de atracción, para personas en exclusión residencial. Sobre todo personas jóvenes, extranjeras.

Para ello hemos puesto un programa, como Trapezistak, para que 233 jóvenes no duerman en la calle.

Nuestros esfuerzos se centran en ser capaces de dar un proyecto socioeducativo a chicos y chicas que quieren labrarse un futuro en Euskadi.

Pero es necesario seguir trabajando para ayudar a estas personas, unas de las más vulnerables, si no las que más, de nuestra sociedad.

Estamos preocupados y para responder a esta realidad y prevenirla, en los dos años de pandemia, activamos 58 millones de euros adicionales al presupuesto ordinario.

Especialmente hemos reforzado las ayudas de emergencia social, el fondo de exclusión y las ayudas a las familias.

Cerca de 70.000 personas se beneficiaron del programa Azken sarea Indartzen.

Y unas 600 de la atención en refugios y del programa Lehen Urratsa.

El 12 de abril pusimos en marcha un Fondo de rescate social extraordinario: “El Fondo Isuri”, con ayudas sociales para personas refugiadas ucranianas y autóctonas vulnerables, con otros 15 millones.

El nuevo Programa Hitzartuz, contempla el incremento del 10% en la ayuda de emergencia social para compensar la inflación.

El próximo año vamos a incrementar en un 60% los presupuestos para reforzar el modelo vasco de acogida y asilo, dotado con 15 millones de euros.

Estamos trabajando activamente con el tercer sector social para responder a estas situaciones.

Y no vamos a mirar para otro lado.

Mantenemos nuestro compromiso con las personas más vulnerables y la garantía de acceso a un techo digno para todas las personas.